

Una introducción

El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo (1 Pedro 3.21).

En el año 1967, un equipo de campaña se reunió para tener una serie de clases de adiestramiento en el Camp Happy Hollow, cerca de Springfield, Missouri. En el verano del año anterior, yo había trabajado con este grupo en los estados del noreste de los Estados Unidos, cuando estuvimos tratando de llevar algunas personas a Cristo. Habíamos tenido éxito en convencer a la gente acerca de la necesidad de bautizarse, pero muchos dejaban de ser fieles a Cristo. Nos preguntábamos qué podíamos hacer, para estimularlos a terminar con sus antiguas vidas de pecado y a comenzar nuevas vidas para Cristo. Habíamos llegado a la conclusión, de que las vidas de los que estaban siendo bautizados no cambiaban, sino había un compromiso de parte de ellos. Queríamos estar seguros de que el bautismo era un *nuevo nacimiento* para ellos, no simplemente un *ritual vacío*.

Hay por lo menos seis actitudes mayores que se han adoptado en cuanto al bautismo:

Un primer punto de vista es: El bautismo es un sacramento; el *agua* lo purifica a uno de sus pecados con base en la correcta pronunciación de las palabras adecuadas, y las correctas acciones tomadas por parte del que administra el bautismo.

Un sacramento es una señal de algo sagrado en el tanto que él produce una gracia de la cual es merecedor Cristo. Esta señal no sólo significa gracia, sino que, de algún modo, en realidad es causa de ésta... Así, cuando el ministro echa el agua sobre la cabeza del candidato al Bautismo... es el agua, así determinada por las palabras del ministro, quien actúa en el nombre de la iglesia, la que causa que se remueva la antigua mancha o pecado original, y hace de la persona un miembro de la Iglesia.¹

Un segundo punto de vista es: Como acto de obediencia que es, el bautismo muestra que uno ha sido salvado de sus pecados. El propósito del bautismo es: "mostrar la salvación, no procurarla... Es una ilustración por medio de figura, o símbolo, de la salvación... El bautismo no es esencial para la

¹ Paul H. Hallett, *What Is a Catholic? (¿Qué es un católico?)* (New York: Macmillan Co., 1955), 125.

salvación".²

En cuanto a lo que dice Hechos 2.38, en la Biblia de Estudio de la NVI, se hace el siguiente comentario: "No es que el bautismo efectúe el perdón. Sino que el perdón viene a través de aquello que el bautismo simboliza".³ En esa misma Biblia, el comentario que se hace de Hechos 22.16 es: "El bautismo es una señal externa de una gracia interna. La realidad y simbolismo están íntimamente asociados en el Nuevo Testamento".⁴

Un tercer punto de vista es: Como mandamiento de Cristo que es, el bautismo es el acto que lo introduce a uno a la iglesia visible.

El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento, ordenado por Jesucristo, no solamente para la solemne admisión de la parte bautizada a la Iglesia visible, sino también, para que le signifique a ésta una señal y sello del pacto de gracia, de su inserción en Cristo, de regeneración, de perdón de pecados, y de su rendición a Dios a través de Jesucristo, para andar en novedad de vida.⁵

Un cuarto punto de vista es: Como ritual que es, el bautismo es la ceremonia de dedicación de un adulto, o de un infante (cuando éste es bautizado), al Señor, e incluye la dedicación, de los padres de un infante, a la crianza del mismo para el Señor.

El bautismo, al ser un símbolo del Nuevo Testamento, los niños pequeños pueden ser bautizados, a solicitud de sus padres o guardianes, lo cual les dará certeza del necesario entrenamiento cristiano.⁶

Entonces, ¿Qué es lo que significa el bautismo cristiano? No es que lava los pecados de uno,

² Joe T. Odle, *Church Member's Handbook (Manual del miembro de la iglesia)* (Nashville: Broadman Press, 1962), 22.

³ Kenneth Barker, ed., *The NIV Study Bible (La Biblia de Estudio de la NVI)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1985), 1648.

⁴ *Ibid.*, 1690.

⁵ Westminster Confession (La Confesión de Westminster), Chapter XXVIII, Article I, *The Constitution of the Reformed Presbyterian Church of America (La Constitución de la Iglesia Presbiteriana Reformada de los Estados Unidos)* (Philadelphia, Penn.: Synod of Reformed Presbyterian Churches, 1949), 48.

⁶ *Manual*, 4ta. ed. (Kansas City: Nazarene Publishing House, 1923), 26.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. Las Escrituras son tomadas de La Santa Biblia, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) revisada por Cipriano de Valera (1602), revisión de 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. LA VERDAD PARA HOY © 1999 por TRUTH FOR TODAY, 2209 South Benton, Searcy, AR 72143 EE.UU.

pues la purificación de los pecados sólo viene a través de la fe en Jesucristo (Efesios 1.7). Más bien, es una demostración pública, la cual da testimonio, de que uno ha hecho una solemne dedicación a Jehová Dios y de que se está haciendo presente para hacer su voluntad.⁷

Un quinto punto de vista es: Como acto de fe en obediencia a Dios que es, el bautismo realiza el perdón de pecados y todos los demás beneficios que Dios ha prometido en relación con el bautismo, independientemente de la comprensión que se tenga de su propósito por parte de la persona que está siendo bautizada.

... aunque esa persona puede haber ignorado que estaba siendo perdonado, su bautismo debe ser considerado que es bíblico. De allí que, el concepto de que uno debe comprender el significado exacto del "perdón de los pecados", en el momento del bautismo, es incorrecto.⁸

No obstante, el señor [Alexander] Campbell siempre se había opuesto rotundamente a la práctica de la reimmersion por razones tan triviales, como las que se alegaban a su favor, creyendo que era válida en todos los casos en los cuales había habido una sincera creencia en Cristo, sin importar cuán desinformada podría haber estado la persona bautizada, en lo que se refería a la naturaleza y diseño del bautismo. Según él pensaba, no había nada que justificara jamás la reimmersion, excepto una conciencia de parte de la persona, de que, en el momento de su primer bautismo, carecía de fe en Cristo.⁹

En relación con el diseño de la inmersión, cuya expresión significa simplemente la bendición prometida a los que son inmersos, ella no conlleva ningún deber por parte del que la lleva a cabo, ni del que es objeto de ella. El dar tal bendición pertenece a Dios, y no al hombre. El haberla prometido bajo ciertas condiciones, cuando éstas son cumplidas, él va a ser fiel a su palabra, y sería poco razonable suponer que él retendría la bendición, simplemente, porque yo no sepa que soy titular de ella. Por lo tanto, un hombre no puede perder la bendición por pura ignorancia de la promesa; a menos que algún conocimiento de ésta sea hallado como condición para su cumplimiento, lo cual es algo que ciertamente no será de

suponer por parte de cualquier lector del Nuevo Testamento.¹⁰

Un sexto punto de vista es el que se examina en este estudio. *El propósito de esta serie de lecciones* es examinar el bautismo como la respuesta bíblica a Dios que es. En el bautismo, el que cree que Jesús es el Cristo, el Señor, el Salvador, y el Hijo de Dios (Juan 3.16; Hechos 2.36), y tiene fe en que su sangre le perdona de sus pecados (Romanos 3.25), debe consagrarse a una nueva vida (Romanos 6.4), con el fin de ser revestido de Jesús (Gálatas 3.27), y ser perdonado de sus pecados (Hechos 2.38). Así, esta persona perdonada, nace de nuevo, y entra al reino de Dios (Juan 3.5), el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12.13), el cual es su iglesia (Efesios 1.22-23).

CONCLUSIÓN

Las anteriores, con algunas variaciones, constituyen las principales actitudes que la mayoría de los grupos e individuos tienen, acerca del bautismo. Algunas de estas actitudes se traslapan unas con otras, mientras que otras están diametralmente opuestas entre sí.

El peso de este estudio es determinar qué es lo que Jesús requiere de la persona que está siendo bautizada. ¿Tiene poder el agua del bautismo para perdonar los pecados? ¿Es el bautismo tan sólo un símbolo, una señal externa de una gracia interna, la cual muestra que uno ya es salvo? ¿Será sólo una señal de dedicación o un acto que induce a las personas a entrar a una denominación? ¿Será válido el bautismo, cuando la persona que lo está recibiendo no conoce el propósito y diseño del mismo, ni comprende el compromiso que se espera de ella? ¿Será un ritual vacío todo lo que Dios requiere de alguien que está buscando la manera de convertirse en su hijo? ¿Ha requerido Dios alguna vez, un acto de parte del hombre, el cual conlleve su relación con el hombre, que esté desprovisto de una respuesta del corazón y de una comprensión de su propósito y significado? ¿Ha de comprometerse uno a un nuevo nacimiento, cuando uno está siendo bautizado? ¿Debe aceptar uno el bautismo a la luz del significado que Dios ha asociado con el mismo?

Las anteriores preguntas deben ser respondidas, si es que hemos de comprender lo que Dios requiere de una persona que se involucra en un acto físico, el cual no tiene otro sentido más que el que Dios haya asociado con el mismo. La única manera de hallar las respuestas es examinando la Biblia y permitiendo que Dios hable por sí mismo. ■

⁷ *The Truth That Leads to Eternal Life (La verdad que lleva a la vida eterna)* (New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1968), 183.

⁸ Jimmy Allen, *Rebaptism? (¿Volverse a bautizar?)* (West Monroe, La.: Howard Publishing Co., 1991), 48.

⁹ Robert Richardson, *Memoirs of Alexander Campbell (Memorias de Alexander Campbell)* vol. 2 (Philadelphia, Penn.: J.B. Lippincott, 1868-70; reimpression, Indianapolis, Ind.: Religious Book Service, 1976), 443-44, citado por Allen, 84.

¹⁰ J.W. McGarvey, "What Is a Valid Inmersion?" ("¿Qué es una inmersión válida?") *The American Christian Quarterly Review*, 1862, citado por Allen, 94.